

Enfermedad mental, estigma social y medios de comunicación

Las personas que sufren enfermedades mentales, y los profesionales que las atienden, perciben que los medios de comunicación ofrecen de este amplísimo colectivo una imagen estereotipada que acaba configurando un verdadero estigma social. Es un tema complejo ya que afecta al difícil equilibrio entre el derecho a la información y el respeto a otros derechos de los ciudadanos. En los códigos deontológicos del Col·legi de Periodistes de Catalunya (desde 1992) y de la Federación de Asociaciones de la Prensa de España (desde 1994) ya figuran pautas para un ejercicio ético de la profesión periodística con relación a determinados colectivos. También en algunos libros de estilo de los medios que tienen tal instrumento de trabajo figuran recomendaciones genéricas sobre el respeto con que deben abordarse informaciones en las que de una forma directa o indirecta se aborda el tema de la enfermedad mental y otras.

La Consejería de Salud de la Junta de Andalucía organizó a mediados de este mes, en la Escuela de Salud Pública de Granada, una interesante jornada de reflexión sobre el tema Salud Mental y Medios de Comunicación, que congregó a especialistas en este tipo de enfermedades, personas afectadas, familiares de enfermos y profesionales del periodismo para intentar desentrañar las claves de por qué se produce esta estigmatización de las enfermedades mentales en la información, y cómo evitarlo.

La primera constatación es que la estigmatización de la enfermedad mental no es un fenómeno que nazca de la imagen que transmiten los medios de comunicación. Es algo que está instalado en la propia sociedad y que los medios, a veces de una manera mecánica y otras con un tratamiento poco cuidadoso de la información, se limitan a reproducir.

Hay algunos datos que avalan esta teoría. En España 250.000 personas padecen un trastorno mental grave, pero sin embargo, las enfermedades mentales siguen siendo significativa y socialmente poco conocidas. Más del 80 por ciento de los españoles es incapaz de definir qué es la esquizofrenia, y muchísima gente asocia esta enfermedad a comportamientos peligrosos o violentos, por citar un caso concreto.

GUÍA DE ESTILO. La Confederación Española de Agrupaciones de Familiares y Enfermos Mentales (Feafes) ha editado una guía de estilo dirigida a los profesionales de la información en la que recoge algunos de los errores más frecuentes que a su juicio cometemos los periodistas al tratar estos temas y en la que proponen fórmulas alternativas respetuosas con las personas enfermas y su condición de ciudadanos. En la introducción de esta guía se ofrecen algunas claves que explican el estigma social que padecen este tipo de enfermedades: "Demasiada gente cree que la enfermedad mental es una debilidad o una culpa de la persona que la padece, y no se reconoce como una enfermedad más. A diferencia de lo que se nos muestra en el cine, la televisión o la literatura, la mayoría de las personas con enfermedad

la muerte, que prima la competitividad sobre la solidaridad, que castiga a quienes fracasan, que ya no permite el contacto entre los más pequeños y los más mayores, que no sabe afrontar en muchos casos la relación con sus propios hijos— podrían explicar más certeramente algunos factores que nos diesen una razón aproximada del porqué del estigma de la enfermedad mental. Aunque quizá también nos hablarán del estigma que acompaña algunas otras enfermedades sociales de nuestro tiempo: la exclusión social, la pobreza crónica de colectivos más amplios de lo que imaginamos, el racismo...

Como en casi todos los ámbitos que afectan a las relaciones sociales y los medios de comunicación, siempre surge la tentación de imponer un lenguaje políticamente correcto que, sin variar los males de fondo, sirva para enmascarar la situación. En definitiva, para censurar. La guía de Feafes ofrece algunos

Para todos los gustos

■ Durante el 2006 esta oficina ha recibido más de dos mil comunicaciones, escritas o telefónicas por parte de los lectores. Los temas han sido muy variados, y en esta columna han sido resaltados los que se consideraron de un interés más general. El primer gran bloque de quejas de los lectores, casi la mitad, se refiere a fallos en el uso del lenguaje (errores gramaticales, errores tipográficos, frases poco claras, titulares poco precisos). El segundo gran bloque versa sobre errores conceptuales e inexactitudes, especialmente referidos a episodios de la historia. Un tercer bloque, menos numeroso, está relacionado con la orientación editorial del periódico, no sólo respecto a temas estrictamente políticos, sino en general. Tampoco ha faltado un clásico, que es la orientación religiosa de los entrevistados en *la contra*, ya que algunos lectores (muy militantes) se quejan de que salen demasiadas personas que se declaran ateas o no religiosas. Es un tema que ya planteé meses atrás a los tres periodistas que hacen las entrevistas, y que achacaron a la casualidad, ya que no seleccionan a los entrevistados en función de sus creencias religiosas. También ha sido un año marcado en otoño por los inconvenientes derivados de un largo conflicto laboral en los talleres de *La Vanguardia*, afortunadamente ya superado. Espero que durante el 2007 los lectores sigan ayudándonos a mejorar la labor de la redacción con sus comentarios y sugerencias. Aquí estaremos.

ejemplos que, sin pretender convertirse en un manual de lenguaje políticamente correcto, pueden ser útiles para quienes nos dedicamos a hacer periódicos. Así, sugiere que en lugar de utilizar términos que considera ofensivos, inexactos o anticuados, como *enfermo mental*, *perturbado*, *trastornado*, *psicópata* o *loco*, nos inclinemos por referirnos a personas con *enfermedad mental* o con *problemas de salud mental*. También propone eliminar los términos que etiquetan a los individuos sustantivando su condición (como esquizofrénico, depresivo, maniaco, anoréxico, psicológico) sustituyéndolos por expresiones más humanizadoras (persona con esquizofrenia, con depresión, etcétera). Finalmente, alerta a los periodistas sobre los titulares alarmantes o morbosos que incluyan el tema de la salud mental de los protagonistas de una información.

DESINFORMACIÓN. El tema es complejo. Porque a fin de cuentas los periódicos deben dar información, ya que ésa es su función. Pero la guía editada por esta asociación es un buen material para la reflexión, partiendo de la base de que buena parte de la problemática que se denuncia está causada por la desinformación sobre la enfermedad mental en que vive la sociedad en general. Me quedo con una frase de la guía en la que se dice lo siguiente: "Reconocer y entender lo que son las enfermedades mentales es un primer paso muy importante para romper tópicos y falsas creencias y reducir así el perjuicio y estigmatización de la persona con enfermedad mental". (Más información y direcciones de las diferentes asociaciones territoriales de familiares y enfermos en www.feafes.com).●

LAS ASOCIACIONES DE enfermos y familiares piden que se eviten términos ofensivos como 'perturbado', 'psicópata' o 'loco'

mental pueden llevar una vida llena y normalizada, siempre y cuando cuenten con un tratamiento y un soporte social adecuado".

Lo cierto es que, según los expertos, una de cada dos personas precisará a lo largo de su vida asistencia por algún tipo de enfermedad mental. Y ante esa cruda realidad, la guía de estilo de Feafes señala lo siguiente: "Visiones o interpretaciones erróneas perjudicaron durante siglos a las personas que padecieron enfermedades mentales, desde su asociación con la posesión demoníaca o la inspiración divina de la antigüedad, hasta el nazismo, que los proclamó indignos de vivir, y hasta hace pocas décadas vivieron aislados de la sociedad, encerrados en asilos o manicomios. Afortunadamente hoy sabemos qué es una enfermedad mental y cómo tratarla. ¿Por qué se mantienen los prejuicios?"

Es difícil responder a esta pregunta. Seguramente, los sociólogos que han estudiado a fondo el fenómeno del hedonismo que impregna la sociedad actual —una sociedad que ignora por igual la enfermedad o